EL BORDOÑO

SEMANARIO FESTIVO-LITERARIO

Año I | PRECIO DE SUSCRIPCION Un mes 20 céntimos — Fuera, 30 id. *Número suelto 5 cénts.* | Villena 22 de Julio de 1906 | ADMINISTRACION Pi y Margall, número 13. | Núm. 6

✝

Doña Pilar Sánchez de Ritas

DE 54 AÑOS DE EDAD

Falleció el día 14 del corriente

R. I. P.

Su desconsolado esposo y demás familia,

Suplican á sus numerosos amigos la tengan presente en sus oraciones y asistan al funeral que, en sufragio de su alma, se celebrará en la Parroquia de Santiago el lunes 23 del actual, á las 8 de la mañana, por lo que quedarán agradecidos.

El duelo se despide en la iglesia. **No se reparten esquelas.**

¡SURSUM CORDA!

El más alto Tribunal de Francia, ha pronunciado su última palabra en el famoso asunto Dreyfus, rehabilitando á este mártir, que por una indigna trama, fué condenado ignominiosamente, y públicamente degradado por considerarlo autor del delito de traición á la Patria.

Ese Tribunal, grande por su valor cívico, aunque pequeño por componerse de muy pocos hombres, ha hecho en este asunto lo que el ratoncillo de la fábula; también pequeño por su tamaño y muy grande por el servicio que prestó; ha ido destruyendo una á una las infinitas mallas de la red conque varios fanatismos unidos tenían aprisionadas á la Verdad y á la Justicia; á semejanza del pequeño roedor que cortó con sus diminutos dientes las redes que tenían prisionero al león de la célebre fábula.

La Verdad ha triunfado; la Justicia brilla esplendorosa; el león, libre, sacude majestuosamente su hermosa melena, no para lanzar su furioso mugido, indicador de destrucción, sino para decir al mundo, con potente voz, en la que vibra la satisfacción más legítima: «¡Contemplad mi belleza sin cuidado y aprended de mí á ser fuertes!» ¡Oh, cuidaos de la futura gran patria universal! ¡Sursum corda! ¡Arriba los corazones! ¿No veis la aurora del porvenir teñida con las rosadas tintas de la felicidad humana, anunciando con sus destellos la salida del radiante astro de la Justicia, que ha de brillar en su cielo sin nubes, iluminando un mundo nuevo? ¿No veis en el extremo opuesto, adonde no llegan las luces de esa aurora, reunidos en la penumbra, los tétricos fantasmas de la ignorancia, del fanatismo, de la intransigencia, huyendo avergonzados de la luz que descubre sus fealdades y sus engaños y yendo á refugiarse en las tinieblas, donde únicamente pueden vivir? ¿Acaso creeis que es un ensueño, una utopía, los que vivís ciegos por la venda que esos fantasmas os han puesto delante de los ojos? ¡Ah, necios! Las más hermosas conquistas humanas han empezado por fantásticos sueños, por descabelladas utopías, que luego se han convertido en hermosas realidades.

¡Arriba, valientes corazones! La Verdad triunfa. La Justicia brilla.

¡Sursum corda!

Xavier

En el manicomio

No tenga ningún cuidado, me dijo el Director; es el loco más pacífico de cuantos han ingresado aquí; al principio, estuve á punto de creer en su completa sensatez, pero al poco tiempo sus extravagantes manías han destruído por completo aquella opinión; yó, con su permiso, voy á cumplir un mandato urgente mientras V. le examina. Vuelvo enseguida.

Abrí la puerta de la reducida celda y con mirada rápida examiné al desgraciado ser que la habitaba; era de cuerpo fuerte y complexión varonil; sus ojos, grandes y de acerados reflejos, miraban serenos y su rostro tranquilo, la majestuosidad de su frente parecían contradecir á los que allí le encerraron; me observó con insistente fijeza y después de saludarme cortésmente, me ofreció una silla que acepté con gusto. No recuerdo por qué causa tuve que decirle mi nombre; al oirlo, afectó no darle importancia, pero mil detalles que acerca de mi pueblo y familia fué preguntando, picaron de tal modo mi curiosidad, que le pregunté, á mi vez, el suyo, rogándole asimismo me refiriese algún hecho de su vida. Habió de esta manera: Voy á contar á V. el suceso más trágico de mi existencia, el que fué causa de que matara á un ser indefenso, por cuyo hecho me encuentro recluído, quizá para siempre, en esta mísera y triste habitación.

Nací no sé dónde; mis padres me abandonaron pocas horas después en la puerta de unos pobres y honrados labradores residentes en X, pueblo cercano al vuestro, los cuales me recogieron y cuidaron como si fuera su verdadero hijo. Mi infancia transcurrió tranquila entre aquel matrimonio que me adoraba, pero cuando contaba ya diez y seis años, una carta procedente de América y firmada por no se qué procurador, cambió por completo el curso de mi historia; en la carta á que me refiero, se decía que poco antes de morir un rico señor, dueño de extensas propiedades en aquel país, me había reconocido como hijo suyo y legado los inmensos bienes que componían su patrimonio; el nombre de la que me dió el ser no quiso revelarlo.

Marché á América y dueño ya de mi nueva fortuna, me dediqué con tenacidad á buscar á mi verdadera madre; formé una sección de antiguos policías con este solo objeto; repartí el dinero á manos llenas, investigué yo mismo por todas partes, pero fueron inútiles medidas y tuve que resignarme á que el azar hiciera lo que yo no había podido conseguir. Un día se presentó en mi casa una mujer pretendiendo verme; cuando estuve en su presencia, se arrojó á mis brazos con ardientes demostraciones de cariño y cubrió mi rostro de besos mientras exclamaba entre sollozos: ¡hijo mío! ¡hijo mío! Luego me narró, deshecha en lágrimas, la triste novela de sus amores; me dijo que su honor de mujer casada y el temor que hacía su duro esposo sentía, le habían hecho abandonar el pedazo de su alma, fruto del adulterio; me contó tanto y de tal modo, que yo, ansioso de amor materno, creí como verdadero lo que no era más que una indigna comedia.

Poco tiempo después, un fiel amigo me demostró con pruebas evidentes que mi verdadera madre había muerto ya y que la que por tal pasaba era una aventurera atraída por la fama de mis riquezas; al convencerme de estas verdades, no crea que con voces destempladas, la hice arrojar de casa; fuí á buscarla y la maté, sí, pero poco á poco, cruelmente, gozándome en mi obra... Tan horrible fué mi acción, crímen no es, que en vez de conducirme á un calabozo me recluyeron en esta casa.

***

Mil veces he recordado después la historia que acabo de referir y otras tantas me pregunto si los hechos que la forman fueron efectivamente reales ó solo visiones de un espíritu desequilibrado. Mientras el héroe de la misma vivió, no dije nada; hoy que su cuerpo reposa en sencillo cementerio, lo presento como un caso curioso.

A. Mira Renans

EL DESFRUTAR DE UN PROBE

Presonajes: Tobal y Matebe

—¡Güenas panzás te das á desfrutar, Matebel ¡No pierdes ripio! Cuando había treato, no te se escapó ni una junción y agora que ha habío toros, á los toros. Ni er mesmo Rey der Petrolio te moja la oreja. ¡Bien se conoce que andas esahogao y que regüeldas ahito por tós los poros!

—Pus mira; una comedia me gusta más que cincuenta corridas, porque siempre se le apega á uno argo güeno, pero me cogió Arcazaba el sábado pasao y jerre que jerre, empeñao en que me juera y fí, pero á repelo.

—Sí, sí; pero tú bien desfrutarías; lo qués que agora te haces er descomlo.

—¿Que desfruté? ¡Una y ná más, Santo Tomás! Lo primero y prencipal, que me se jueron cincuenta reales que me salieron de las telas del arma y lo segundo, porque mejor hubiá pasao er día comiendo arcagüetes y vino con usotros. Voy á contarte mi viaje y entonces verás si hay motivo pa que me envidies ú me compadergas. Como tú sabes demasiao que Arcazaba ha sío siempre mu fanfarrón, me dijo á la hora de la comía: ¡Amunós á la fonda! Y yo, porque no dijiera, dije: güeno. Nus juimos pa ayá y apenas entremos y me vide aqueya mesa corría, adorná como si juá pa una boda y aqueyos mozos tan bien vestíos y aqueyos siñoritos tan serios que comían tan aspacico y con tanta tiqueta, me quedé esparabanao y me entró el temblor de la muerte. Nus asentamos. Pegó Arcazaba dos parmás y á seguidica se arrimó á nusotros uno de aqueyos camareros tan tiesos y con una vococica mu acaramelá nus dijo: ¿Qué desean ustedes? Y yo dije: ¡Venga comía! Ar ratico nus trujo una juente de guisao y me dijo: ¿Le sirvo á V. patatas? Y yo dije: ¡Echa criyas! Y nus echó dos ú tres cazuelás con argún piacico carne.

Yo no hacía más que mirar á aqueyos siñoritos con el orjeto de anseñarme á comer como eyos, pero no podía ser. Tan pequeñico que es el tenedor y en aqueyos momentos me pesaba más que er legón nuevo de ocho libras que tengo. La sudor me la podían coger á arpás. Mis manos protestaban de mi tolpeza y mi estómago protestaba más aún, disca que agarré aquel piazo carne con los cinco deos y bocao vá, bocao viene, me lo enguyí en dos idas y dos venías.

Lluego nus trujieron otro plato de fideus enrebalsao de caldo y tampoco traen cuchara. ¿Iba yo á comerme aqueyo tamién con el tenedor? Lo aparté á un lao y comencé á comer olivas seviyanas y rábanos pa yenar de argo el estómago. Yo, feguránde que estaba en mi casa, tiraba los güesecicos ar suelo, disca que se apercibió Arcazaba y me dijo: ¡Cochino! Eso está mú feo. Yo, entonces, me acaché sin que me viera naide y los gorví á poner en er plato y mentres vino el camarero arremetí con toas las olivas como dijéndome pa mis adrentos: ¡Anque sea de vegilia, yo seco mi escote!

Viene otra vez er criao y nus dice al oldo: ¿Quieren ustedes un bistek? Me quedé como er que vé visiones. ¡Bistés! ¡Bistés! ¿Qué clase de comía será esa? Y temblando de coger otra vez el tenedor le dije: ¡Traiga usté un piazo salchicha! Nus lo trujo y en menos que canta un gayo me lo comí tó á bocaos. Lluego hubo de toa clase frutas; abercoques, maracatones, cirigüelas, pomas, cétera, cétera.

Arrematamos de comer; dimos un paseico y nus juimos á sacar las entrás pa los toros; y en vez de hacer los tontos como otros, tomamos la carruchera y hala, hala, hala, á la plaza pa coger güen lao. ¿Crees tú que desfruté ayí? Pos aún estoy tomando agua cebá de las enritaciones que tomé.

Sale er primer toro; se arrima á un picaor y de la primer embestía le hace dar un batacazo que si hubiá sío de vridio se hace porvo. Er público, ar prencipio, se compadeció de aquel probe hombre; pero luego, conforme iban sacando toros, se iba impertando tamién de fiera, y por si agarraban la pica un ejeme más larga de lo que premite er reglamento, había hombre que estapaba tós los grifos de los insurtos y enrojecío por la cólera, decía: ¡Acorta esa pica, morral! ¡Maleta! ¡Sangre nabo! Estuve á punto de soltarle cuatro bofetás á uno que había á mi lao que porque le reprendí me dijo: ¿Pa qué se comprometen? Y yo le dije: guarde usté ese coraje pa protestar contra los que nus esplotan, contra los que nus aniquilan, contra esa nube de zánganos que comen la rica miel de los panales sin elaborarla; contra esas insaciables sancrijuelas de la pulítica, que son los verdaderos causantes de la perdición de España; que gobiernan cuasi siempre sin Cortes, porque consideran necesarias las vacaciones der verano; que prometen el oro y er moro, y luego, cuando están en desposición de cumplir lo prometío, nus alimentan de esperanzas con su palabrería fana. Contra esos, contra esos hay que ir: no contra un probe picaor que por cinco duros se espone á dejar güérfanos á sus hijos.

Tanto y tanto le dije, que el hombre se quedó como una mosquica muerta y no gorvió á rechistar en toa la tarde.

Conque, ¿qué te pacce? ¿Desfruté, ú no desfruté?

El Aguador.

EN EL CAMINO

Son hijo y madre: los dos
imploran entre lamentos,
desfallecidos y hambrientos,
una limosna por Dios.

Pero el que pasa se aleja
sin tener de ellos piedad,
y falto de caridad
ni una limosna les deja.

Hace dos mortales días
que aguardan con vano afán,
mísero trozo de pan
que calme sus agonías.

—¡Tengo hambre!—el pequeño dijo
con acento de ayes hecho;
la madre descubre el pecho
y se lo pone á su hijo.

Vacila el hijo un instante
por piedad ó por rubor,
y al fin, sin sentir horror,
muerde el seno palpitante.

Mas para su hambre calmar
le muerde con ansia tanta,
¡que la madre ríe y canta
por no quejarse y llorar!

Pero es su dolor tan cruel,
que cae sobre el suelo inerte
su cuerpo, cual si la muerte
se hubiera abrazado á él.

En este punto, el destino
les deparó un pasajero
que dió un pan al pordiosero
y prosiguió su camino.

Y el niño cogiendo el pan
miró á su madre caída,
¡creyó que estaba dormida
y le mordió con afán!

Mas cuando el último trozo
del tierno pan suculento,
el niño, aunque ya no hambriento
saboreaba con gozo,

Los ojos la madre abrió
y la ingratitud al ver
del que era ser de su ser
para siempre los cerró!...

Aquiles

LUZ QUE NO SE APAGA

La conciencia despierta, avisadora, la conciencia que acusa, es el crisol por donde pasa el espíritu para purificarse, para engrandecerse, ella es la luz del alma, ella es el soplo divino que llega á nosotros desde la inmensidad eterna.

Estos pensamientos brotaron de mi mente al contemplar, alumbrados por la escasa luz del crepúsculo de la tarde, allá entre las lejanías de la estepa, una escena desarrollada entre dos hombres.

Ví á un grande, á un señor, despótico, tirano, lleno de estéril orgullo, en contra de uno de esos seres pobres, pero dignos de tanto respeto como el que más, en contra de su siervo, de su criado.... ¿Por qué? ¡Ah! por cualquier cosa, por un motivo futilísimo, por nada.

Le ví maltratar al siervo y me dije: ¡Pobre ser grande, cuán pequeño y débil eres, más débil que un niño, pues no sabes resistir á tus pasiones extraviadas!

Cuando la furia del señor fué pasando, ví su frente inclinada en su mano, ví una lágrima en sus ojos, antes altivos, y dolor, mucho dolor en su semblante contraído por el remordimiento. Levantó la cabeza y sus ojos quedaron fijos mirando al cielo que se llenaba de puntos brillantes, de astros que hablaban silenciosamente, con misterio, de algo inmenso, infinito....

En las alturas hacíase la luz; la llanura surgía de las sombras, azulada, monótona. Solo rompían esta igualdad un siervo que labraba la tierra, y un señor que se dirigía, á pasos acelerados, hacia donde estaba el trabajador.

La luz del sol invadió por completo el llano, la tierra recién volteada por el arado en donde los pajarillos, confiados, cogían las larvas que brillaban con tonos de esmeralda. El señor llegó frente al siervo. Entonces ví al primero coger la mano del segundo con ademán de llevársela á los labios.... En los ojos del humilde, del hijo del trabajo, del que fecundaba con su sudor aquella tierra, poco feraz, ví algo así como el que recibe y alcanza una cosa esperada por mucho tiempo, algo que él ansiaba para todos los suyos, y en vez de dejar su mano en libertad,

echó los brazos al cuello del señor, de su prójimo, y entonces vi que sus abrazos y lágrimas se fusionaban, que sus condiciones distintas desaparecieron ante el amor, y que solo eran dos almas hermanas, dos seres que se amaban como debe amarse la humanidad entera si quiere que la dicha y felicidad sean el patrimonio de los humanos.

2.

LAS CARRERAS DEL POLLO

Reunidas las gentes en torno de la ermita de Santa Lucía esperan, en medio del mayor regocijo, la llegada de la banda de música que habrá de amenizar el espectáculo. Por fin llega esta, precedida de una bandera roja y varias ristras de conejos y pollos que penden de las cañas conducidas por alegres mozalbetes y que han de servir de premios á los más expertos andarines.

El rumor producido por la abigarrada multitud cesa de pronto al escucharse los disparos reglamentarios que sirven de aviso á los valientes corredores. Por en medio de la cinta blanquísima que forma la carretera, se divisan varios puntos blanquecinos que con creciente velocidad se aproximan á la suspirada meta, azuzados con febril entusiasmo por las filas de espectadores que abren camino á los luchadores, que pasan casi desnudos con asombrosa velocidad. La multitud prorrumpe en gritos y exclamaciones en el momento en que el primero de aquellos se abalanza con ímpetu sobre la muralla de carne humana que limita la carrera, para tocar el asta de la bandera como evidente señal de que el premio es suyo y la lucha ha terminado. Los vencedores pasean victoriosos el premio obtenido marchando jadeantes, sudorosos y satisfechos al ver que su persona es objeto de las ardientes miradas que bellas zagalas les dirigen.

Con la misma ceremonia se celebran otras muchas, dando término á la fiesta la notable carrera llamada de la *Peña*, que tiene lugar en la falda del monte de S. Cristobal, desde su base hasta un pequeño antro que existe en su ladera. Por la empinada sierra ascienden varios hombres con agilidad de felinos, arañando sus carnes y expuestos temerariamente á que sus ligeros cuerpos resbalen hasta el precipicio que á sus pies se abre. Llega el primero á la cueva donde se encuentrada bandera y un grito coreado de satisfacción repercute en la sierra y acaba de una vez con el solemne silencio que en el público produce la ansiedad originada por tan peligrosa ascensión.

En esto consiste, simplemente, el tradicional festejo que de inmemorial se celebra en Villena el día de Santa Ana.

No obstante su antigüedad remotísima, pues ya en Grecia se celebraban espectáculos parecidos, puede decirse que su comienzo en este pueblo tuvo lugar en época cercana. Su origen se remonta á la fundación en Villena de la ermita de Santa Ana ó á la del convento que de la misma hicieron los religiosos franciscanos de la reforma de San Pedro Alcántara. Dicha ermita, que hoy no existe, estaba situada sobre el solar que en la actualidad ocupa la última era que hay á la izquierda de la carretera de Alcoy á Yecla, debiéndose su fundación al deán de Cartagena D. Martín de Selva, hijo preclaro de esta Ciudad, en la segunda mitad del siglo XV.

Abandonado el convento por insalubre, se trasladaron los monjes al que ellos construyeron en el solar del que es hoy Teatro Chapí y sus alrededores. El monasterio desapareció con el tiempo, pero no ocurrió lo mismo con las fiestas que, por iniciativa de los frailes, se celebraban el día de su patrona en el antiguo camino de Biar, las cuales, perdiendo poco á poco su carácter religioso, han quedado reducidas á estas carreras que no conservan de dicho carácter más que la fecha de su celebración.

La fiesta continuó verificándose mucho tiempo gracias á los esfuerzos de dos villenenses, los hermanos Milán, cuyas familias recolectaban lo necesario para su coste, hasta que muertos éstos y escaseando la fe y los recursos, ha tenido que intervenir el Ayuntamiento de la localidad sufragando los gastos de la música.

Esto es cuanto podemos indicar acerca de las clásicas y alegres carreras del pollo.

J. Sandoval

CONCURSOS
DE
EL BORDOÑO

Como resultado de nuestro primer Concurso, publicamos á continuación la carta que el Jurado encargado de examinar las composiciones, nos ha remitido:

Sr. Director de EL BORDOÑO.

Muy Sr. nuestro: Habiendo terminado la enojosa tarea de revisar escrupulosamente la infinidad de composiciones que han remitido los señores vates de la localidad, los que suscriben, tras maduro exámen, han convenido en adjudicar los tres premios á las poesías cuyos lemas son los siguientes:

1.° ¡Cleo que no...!
2.° Florinda ó la Cava.
3.° Nabico-donosor.

Lo que tenemos á bien comunicarle para su conocimiento y efectos consiguientes.=*J. Santos Cachano.*=*T. Sineso y Delgado.*=*R. Lápiz Salvia.*

Villena 15 Julio 1906.

CANTO AL BORDOÑO

LEMA: *¡Cleo que no...!*

Canto, Bordoño, á ti, fresco y fecundo,
histórico y continuo manantial
que brotas desde tiempo inmemorial,
y naces de la sierra en lo profundo.

Tus caños no han dejado ni un segundo
de verter aguas limpias cual cristal,
que á la nieve, en frescura, son igual
y que apagan la sed de todo el mundo.

Contribuyes, en parte, á la limpieza
de un pueblo, y de tus aguas la riqueza
reparten por los campos generoso.

Recreos y distracción en ti encontramos,
y todos, en Villena, te cantamos,
¡Gloria al Bordoño, al manantial famoso!

C. García y García

En el número próximo publicaremos las otras dos poesías premiadas.

NOTICIAS

En la sesión que el viernes pasado celebró el Ayuntamiento de esta Ciudad, se acordó la celebración de las tradicionales Fiestas de Septiembre. Ya que hay tiempo para ello, nosotros creemos que podían introducirse en ellas ciertas reformas que sin gran mella para el presupuesto aprobado serían de mucho efecto y habrían de gustar seguramente. ¿No podía nombrar la Junta de la Virgen una subcomisión de festejos formada por varios jóvenes de la localidad que, aconsejada por las ya nombradas hace poco, quedase encargada de realizar esos proyectos?

Desde luego, ofrecemos nuestro concurso en lo poco que valga, para dicho efecto.

⁂

Si pudiera arrecogerse el prejume de la caye de las Regüertas ¡qué güen elisir putrefato se podía frabicar con él!

Y si argunas presonas supieran que san caído dos metros de la lera de un tejao en la mesma caye y que el otro piazo que queda amenaza caerse cuarquier día, á güen seguro que ya lo hubieran derribao con el orjeto de que no aplaste á arguna criatura.

⁂

En esta Administración se reciben anuncios, reclamos y esquelas mortuorias, á precios convencionales.

⁂

Con la satisfacción de siempre consignamos la nueva *conquista* que hemos alcanzado. Después de insistentes denuncias por parte nuestra y por la del público, al fin se está arreglando el trozo de calle comprendido entre la del Muro y la de San Antón. ¡Luego dicen que el agua del Bordoño no *limpia!* ¡Que sí que limpia, hombre; que sí que limpia!

⁂

Advertimos á los señores suscriptores de esta localidad que, á partir del próximo número comenzaremos la cobranza de la segunda mensualidad de nuestro semanario. El suscriptor que no haga efectivo su importe, sin causa justificada, á las tres veces de habérsele presentado el recibo será borrado de las listas sin contemplaciones.

La misma advertencia hacemos á los de fuera de Villena, pues también serán dados de baja si, antes del número próximo, no abonan en sellos de correo ó en la forma que crean conveniente, las suscripciones que nos adeudan.

⁂

Hemos recibido la visita de *El Eco*, de Torrevieja. *El Diario*, de Orihuela. *El Thader* y *El Eco del Segura*, de Cieza. *La República*, de Vinaroz, y *La Nueva Marina*, de Villajoyosa. Agradecemos la atención y establecemos gustosos el cambio.

⁂

MERCADO

Trigo.—A 12'50 pesetas fanega.
Cebada.—A 5'75 » »
Centeno.—A 8 » »
Maíz.—A 8'50 » »
Avena.—A 3'75 » »
Habas.—A 16'50 » »
Id. menudas.—A 14 » »

En vinos y alcoholes se continúa en el mismo estado de paralización que en la anterior semana.

VILLENA.—Muñoz, impresor

MAQUINARIA AGRÍCOLA, VINÍCOLA É INDUSTRIAL

MATERIAL PARA SANEAMIENTO DE EDIFICIOS

Atocha, 32 - FELIX VALLS - Madrid

Bombas para trasiegos, de todos sistemas; bombas de vapor, máquinas bombas eléctricas, centrífugas de alta y baja presión acopladas directamente á electromotores, y movidas por correas, etc.

Tuberías de goma, goma y lona, de hierro y acero, de cobre, latón y hierro fundido para bajadas de agua y conducciones, etc.

Pídanse catálogos y presupuestos, que se remiten gratis.

EL BUEN TONO

EL MEJOR VINAGRE DE MESA

J. GARCÍA LÓPEZ

MAYOR, 15

Funeraria de S. José

DE

FRANCISCO DOMENE MARTÍNEZ

SAN SEBASTIÁN, 6 (Puerta de Almansa)

En este establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido en ataudes de todas clases, á precios económicos, incluso los féretros de madera y cinc, pulimentados y forrados de astracán de seda.

Hábitos de todas las órdenes religiosas; coronas de pluma y porcelana, flores artificiales, ramos de azahar, pensamientos gasa de Italia, ofrendas de cera, velas de todas clases y tamaños y cera virgen para la industria.

PLATERÍA Y RELOJERÍA

DE

JOSÉ ESQUEMBRE

MAYOR, 18

Lentes y gafas garantizadas

Se hacen composturas y obras de encargos

Se pavonan relojes

TALLER Y FUNDICIÓN DE BRONCE

Vicente Rodes

NUEVA, 24 Y 34, VILLENA

Accesorios para bodegas y fábricas de alcohol

ANTIGUO Y ACREDITADO ESTABLECIMIENTO

DE

HIJOS DE JOSÉ CAMARASA

D. JOAQUÍN M.ª LÓPEZ, 19

VILLENA

Paquetería, Mercería, Perfumería, Coloniales y Frutos del País

FOTOGRAFÍA

J. SANTONJA É HIJO

HILO, 11, DUPLICADO

VILLENA

RETRATOS Y AMPLIACIONES

DE TODAS CLASES

LA ESPUMOSA

FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

VILLENA

Fabricación especial en el Agua Bicarbonatada-sódica-litinica carbónica recomendada por la ciencia médica en varias enfermedades

Reparto á domicilio

REPOSTERÍA DEL CÍRCULO VILLENENSE

Á CARGO DE

Francisco Hernández Blanqued

VINOS Y LICORES DE LAS MEJORES MARCAS

CERVEZAS DEL PAÍS Y EXTRANJERAS

HELADOS PARA HOY

Café, Limón, Café con leche y Horchata

Guano EL CISNE

Especial para cada tierra y cultivo

Calidad garantizada

JOSÉ AMORÓS-Valencia

DESPACHO: Muro Sta. Ana, 2

ALMACÉN: Atarazanas, 11, GRAO

DEPÓSITO EN VILLENA:

JOAQUÍN ESTEVAN

BAJA, 1

EMILIO MIRÓ Y PEDRO MARTÍNEZ

PINTORES Y DORADORES

Ofrecen al público un elegante y variado surtido en papeles extranjeros y del país, para decorar habitaciones.

Se hacen trabajos á destajo y á jornal á precios muy económicos.

BLASCO, N.º 13 y MURO, N.º 1

VILLENA

J. MARCO SORIANO

CONFITERIA Y PASTELERÍA

Fábrica de Chocolates elaborados á brazo, con canela, sin ella y á la vainilla.

De 1 á 4 pesetas libra.

D. JOAQUÍN M.ª LÓPEZ, 22

ANTIGUA FARMACIA DE CARRASCO

SUCESOR

D. Manuel G. Estásio

DISCOS ANTIJAQUECA.—De excelentes resultados para el dolor de cabeza en sus diferentes formas, y de uso inofensivo.

JARABE PECTORAL.—Contra la tos.

PILDORAS DE ESTÁSIO.—Es un inmediato para las enfermedades del estómago.

JUAN BRAVO

ORDINARIO DE VILLENA Á ALICANTE

ADMITE TODA CLASE DE ENCARGOS

VIAJES DIARIOS

PUNTOS DE PARADA:

VILLENA.—Estación, 13

ALICANTE.—Posada de la Unión

ÁRBOLES Y SEMILLAS

DE LA

QUINTA DE SAN JOSÉ DE ZARAGOZA

AGROS

REVISTA DE AGRICULTURA

CORRESPONSAL EN ESTA REGIÓN

FRANCISCO FERRIZ AMORÓS, Perito Agrícola

VILLENA (ALICANTE)

Funeraria de Ntra. Sra. de las Virtudes

DE

SEBASTIÁN LIDÓ

MAYOR, 5

Gran surtido en ataudes, feretros y mortajas, de todas clases y precios. Coronas, cintas y velas.

HOSPEDERÍA Y CERVECERÍA DEL COMERCIO

DE

Fernando Hernández

Paseo de Chapí, n.º 7

Este establecimiento ofrece al viajero elegantes y espaciosas habitaciones, á precios módicos.

HELADOS y Cerveza marca BOHEMIA

Joaquín Hernández

(a) PELUQUERO

Ofrece al público hielo artificial á 20 céntimos kilo. Helados y refrescos de varias clases y cerveza especial.

CÁNOVAS DEL CASTILLO

(FRENTE AL TEATRO)